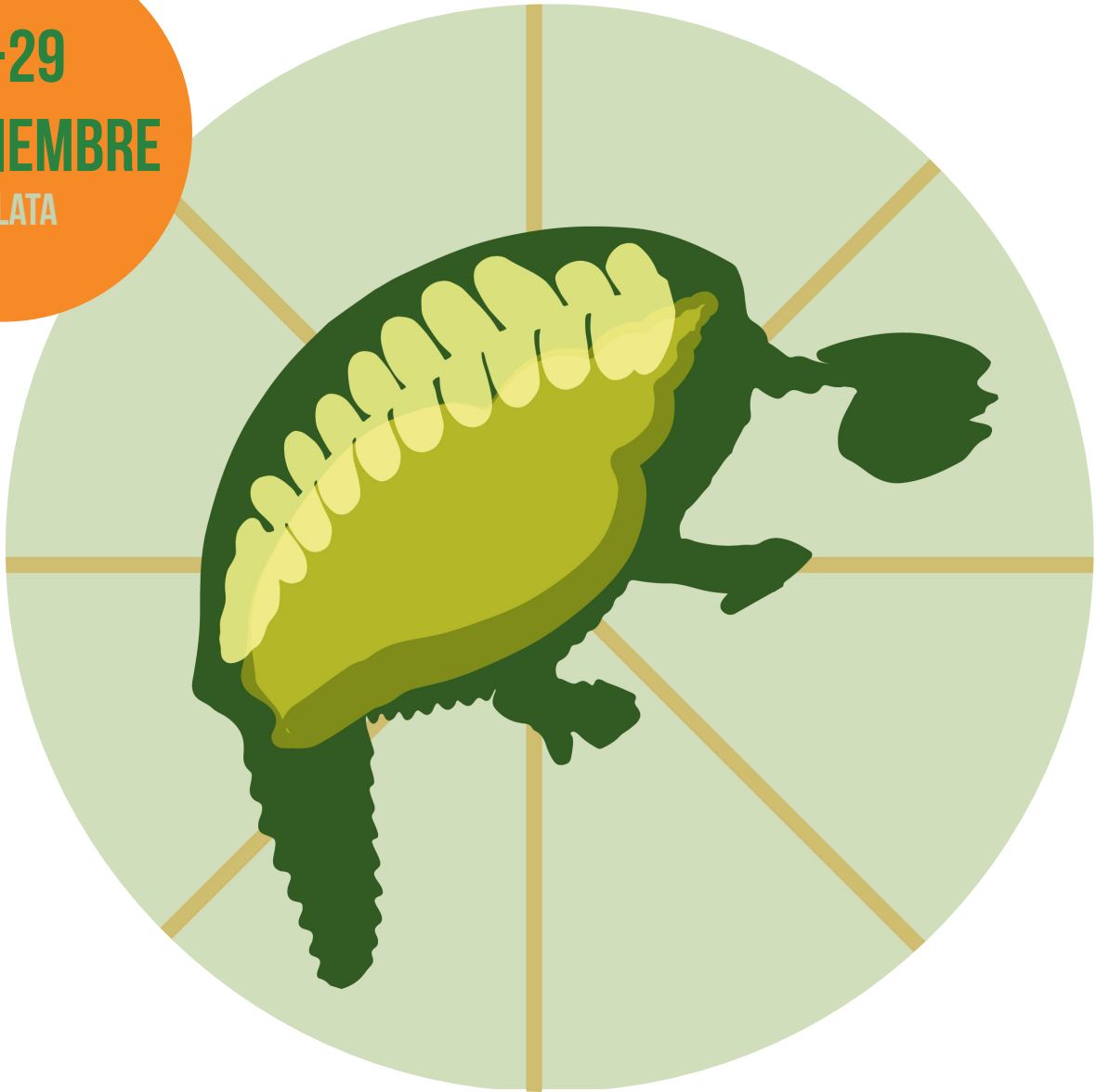


REUNIÓN DE COMUNICACIONES DE LA ASOCIACIÓN PALEONTOLÓGICA ARGENTINA

27-29
DE NOVIEMBRE
LA PLATA



LIBRO DE RESÚMENES

Ameghino en la Península Antártica. El espécimen más completo (IAA-PV 712) consta de costillas, dos escápulas, un fragmento de húmero y un elemento zeugopodial. Basándonos en la morfología del húmero y la presencia de una cresta deltopectoral, dicho material es referido a *Ophthalmosauridae* indet. Los materiales restantes corresponden a tres especímenes y están representados por vértebras (IAA-PV 359) y elementos de las aletas (IAA-PV 358, IAA-PV 666), por lo cual son referidos a *Ichthyosauria* indet. La textura de los huesos y sus pequeñas dimensiones sugieren que se trataba de individuos juveniles. Estos nuevos materiales representan la primera evidencia indiscutible de ictiosaurios en Antártida y la ocurrencia más austral del grupo. Asimismo, confirman la importancia del corredor de Mozambique como posible vía de dispersión alternativa para reptiles marinos, ictiosaurios inclusive, desde el Jurásico Tardío.

CANIBALISMO, PARASITISMO Y COMENSALISMO EN ECOSISTEMAS MARINOS EOCENOS DE LA ANTÁRTIDA: EVIDENCIAS ICNOLÓGICAS

S. CASADIO¹

¹Instituto de Investigación en Paleobiología y Geología (IIPG), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)-Universidad Nacional de Río Negro. Av. J.A. Roca 1242, R8332EXZ General Roca, Río Negro, Argentina. scasadio@unrn.edu.ar

En este trabajo se describen relaciones de parasitismo y comensalismo a partir de evidencias icnológicas en el Eoceno de la isla Marambio (Antártida). Se describe el parasitismo de spionidos sobre cangrejos ermitaños. La presencia de los spionidos en conchillas de *Antarctodarwinella ellioti* ocupadas por cangrejos ermitaños se reconoce por la traza *Helicotaphrichnus* que actualmente es producida por especies de *Polydora* y *Dipolydora*. Algunas especies de *Polydora* se alimentan de huevos adheridos a los pleópodos del cangrejo ermitaño hospedador. También se describe un posible caso de comensalismo entre *Ostrea antarctica* y briozoos perforantes. Las bioerosiones muestran una fuerte especificidad con el substrato que sumado a que fueron realizadas durante la vida de las ostras, sugiere una probable relación de comensalismo. Finalmente, se describe un caso de depredación y otro de “daño colateral” reconocidos a partir de las evidencias icnológicas. El caso de depredación corresponde a concentraciones del naticido *Polinicus marambioensis* que contienen ejemplares con perforaciones asignadas a *Oichnus paraboloides* sugiriendo que el gasterópodo fue un eficaz depredador caníbal para un rango de tamaño de la presa entre 8 y 22 mm. Este comportamiento debió afectar la dinámica de sus poblaciones y la estructura ecológica de la comunidad. El caso interpretado como “daño colateral” corresponde a un curioso patrón en la distribución de colonias del briozoo *Uharella seymourensis*. Las colonias incrustan clastos y están separadas por franjas delgadas de sustrato sin cubrir que podrían interpretarse como el daño ocasionado a las colonias por lapas o quitones al ramonear sobre los clastos.

PALEONTOLOGÍA ANTÁRTICA, CONTRIBUCIONES CIENTÍFICAS ARGENTINAS A TRAVÉS DEL TIEMPO

A. CONCHEYRO^{1,2,3}

¹Departamento de Ciencias Geológicas, Universidad de Buenos Aires. Instituto de Estudios Andinos “Don Pablo Groeber”-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (IDEAN, UBA-CONICET). Intendente Güiraldes 2620, C1428EHA Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. andrea@gl.fcen.uba.ar

²Instituto Antártico Argentino. 25 de Mayo 1151, 3 piso, B1650HMK San Martín, Buenos Aires, Argentina.

Las contribuciones paleontológicas argentinas en el sector antártico se remontan a principios del siglo XX, al estudiar las colecciones paleontológicas recuperadas por la expedición polar sueco-argentina (1901–1903) y los primeros megafósiles colectados en 1893 por Larsen en Isla Marambio (Seymour Island). Transcurridos 50 años, se reinician las investigaciones paleontológicas en la Península Antártica y alrededores, las que pueden ser divididas en cuatro etapas. La primera corresponde a la colección sistemática de megafauna, megaflore y microflora realizada por Camacho y colaboradores en las Islas Shetland del Sur y Bahía Esperanza, en campañas de verano 1952–53. La segunda etapa, desde 1975, congrega sucesivos proyectos